

PROYECTO REFRACCIONES

SEGUNDO ENCUENTRO DE ARTES VISUALES "REFRACCIONES" (2014)

ACCIONES Y DETERMINACIONES AL MARGEN DE LA INSTITUCIÓN ARTÍSTICA

DÍA 4

MIÉRCOLES 22 DE OCTUBRE

5:15 - 7 PM.

¿UN PENSAMIENTO DISIDENTE? REFLEXIONES EN TORNO AL MARGEN ENTRE LO INSTITUCIONAL Y LO ALTERNATIVO

ALEJANDRO LEÓN CANNOCK (LIMA, 1980) / ALEJANDRA BALLÓN (AREQUIPA, 1975)

Moderador: Bueno, vamos a dar inicio a la última mesa. Esta mesa se titula "Un pensamiento disidente, reflexiones en torno al margen entre lo institucional y alternativo" y tenemos con nosotros a Alejandro León Cannock y a Alejandra Ballón.

Alejandro León tiene un Master en Humanidades y un Bachiller en Filosofía por la PUCP y es fotógrafo por el Centro de la Imagen. En el 2010 hizo una residencia artística en Art Center el China y en 2012 formó parte del laboratorio visual de la Galería Wu. Ha sido profesor en la PUCP, en la UPC, en la Escuela de Bellas Artes, en la Escuela de Psicoterapia de Lima, en la Universidad del Pacífico, en el Centro de la Imagen, es fundador de la plataforma artística La Polaca y se desempeña como Director de Fotografía por la revista Catapulta, como docente y conferencista.

Alejandra Ballón Gutiérrez tiene estudios en el Doctorado de Antropología y Etnología Social de la Escuela de Ciencias Sociales de París y egresada del programa de Master de Curaduría y Cibermedia en la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad de Ginebra. Artista e investigadora por medio de los centros de investigación de ciencias sociales y política, actualmente es docente de la Facultad de Arte de la PUCP, reside en Lima y trabaja en organizaciones del país y Europa. Sin más, los dejo con ellos.

ALEJANDRO: Bueno, muchas gracias por la investigación, gracias por estar acá acompañándonos. En la última mesa del encuentro, lo que yo he preparado es un pequeño texto que voy a leer por partes y comentar en otros momentos. Yo vengo de la filosofía y mi relación con las artes se da a través de la fotografía, así que la forma en la que voy a abordar el tema de la mesa de hoy es de una perspectiva puramente conceptual. He titulado el texto que he preparado: Por una teoría de la dislocación. Son una suerte de apuntes sobre el pensamiento y su relación con las instituciones. En realidad, en lo que se va a centrar el texto que he preparado es en lo que significa pensar y cómo el pensamiento está vinculado a la noción de institución más allá de las instituciones concretas que existen en el espacio social. He dividido el texto en tres partes, las mencionaré para que tengamos en mente el trayecto que vamos a seguir. En un primer momento voy a hacer una distinción entre pensar y

razonar. En un segundo momento voy a sostener que toda institución o todo territorio, voy a usar estos dos términos como sinónimos, institución y territorio, implica siempre un proceso de codificación, de categorización y en un tercer momento intentaré hacer una distinción conceptual entre algunos conceptos que están implicados en el tema de la mesa, cómo margen, alternativo, frontera, umbral, etc. Para tratar de hacer una suerte de Wittgenstein, una suerte de limpieza del lenguaje porque a veces utilizamos estos términos de manera indistinta sin saber muy bien a qué cosa nos referimos. Entonces, comienzo y voy leyendo algunas partes y comentando otras. A lo largo de la historia de las ideas, desde los griegos, desde Platón y la famosa alegoría de la Caverna, pasando por grandes nombres de filósofos como Nietzsche, Spinoza, Kant, Marx, Foucault, Deleuze en el siglo XX, todos estos pensadores tienen expresiones particulares. Por ejemplo, Nietzsche decía que la cultura no es otra cosa que un proceso de domesticación, Deleuze decía que el ser humano no se cansa constantemente en los distintos ámbitos de su existencia de aprisionar la vida, Marx decía que vivimos en una situación de enajenación de parte de los económico pero que se replica en las distintas esferas religiosa, política, etc. En siglo XVI un escritor, un ensayista muy interesante que se llama Étienne de La Boétie que tiene un pequeño texto decía que los individuos vivimos en una situación de servidumbre constante, sino que esa condición es voluntaria, que el deseo desea su propia represión. Entonces, frente a esta constatación histórica de una opresión generalizada en términos políticos necesariamente, en términos genéricos y esto se va a ir aclarando poco a poco. Todos los filósofos plantean metodologías de liberación, siempre. La filosofía siempre es contra fáctica y utópica, hay que liberar a la gente de algo, de lo que sea. Y bueno, hablamos en esta mesa de pensamiento disidente ¿qué cosa es lo disidente? Voy a volver a ello al final, pero tiene que ver con esto que estoy diciendo acerca de esta intención filosófica histórica. El pensamiento disidente vendría a ser algo como liberador, que se excluye, que se diferencia, que se distingue, que se pone al lado de estos distintos mecanismos que nos conducen a situación de servidumbre, que nos pongan grilletes, etc. Mi primer punto que ya lo estoy desplegando es que preguntar como pregunta el título de la mesa, si es que pueda haber un pensamiento disidente, está entre signos de interrogación la expresión, no es un uso adecuado del lenguaje y esto es lo que quiero justificar en esta primera parte ¿por qué? El pensamiento cuando se da es en sí mismo disidente, no habría algo así como un pensamiento no disidente. Evidentemente esto nos obliga a dar un paso hacia atrás y explicar grandes rasgos qué cosa es lo que significa pensar. Y parto de una afirmación de Heidegger un filósofo alemán que es un encuentro en el año 52 decía, en seminario que se titula "¿Qué significa pensar?" Decía que lo grave de esta época que de por sí ya era grave, habían pasado las dos grandes guerras del siglo XX, era que no pensábamos. El ser humano regularmente no pensar, por lo tanto, lo que acabo de mencionar hace un instante, el ser humano normalmente no es disidente en ningún sentido. ¿Qué quiero decir en sentido estricto con esto? Es necesario distinguir entre pensar, por un lado, y razonar por usar otro nombre por otro lado. ¿Cuál es la

gran diferencia entre dos cuestiones? Para empezar, normalmente no pensamos. Ese es un punto de partida. Lo que sí hacemos es razonamos en algunos casos razonamos mal y en otros muy bien, pero no tienen nada que ver el buen razonamiento y el mal razonamiento con el pensamiento. Eso es lo que voy a empezar a explicar ahorita. En nuestras transacciones comunes y corrientes con el mundo, todo el rato, saludar, ir de compras, conversar, dar una conferencia, etc. Pero incluso cuando nos enfrentamos a actividades más complejas, actividades científicas, políticas, artísticas, filosóficas lo que define nuestro vínculo con la realidad es lo que voy a llamar "la función del reconocimiento". La función del reconocimiento tiene un rol adaptativo, orientado al eficiente funcionamiento del sistema o de los subsistemas en los cuales nos encontramos. Los seres humanos, los individuos, cuando venimos al mundo, cuando nace un nuevo animal humano, se nos entrena, vamos a decirlo así y nos es gratuito el tipo de adjetivos que estoy usando, se nos entrena en el ejercicio del razonamiento.

Voy a usar ejemplos triviales para que la cuestión sea lo más clara posible. Esto es una taza, aquello es un árbol, él es tu tía, ella es tu abuela, aquello es malo, aquello es bueno, esto otro es bello y aquello otro es feo. Gracias a este entrenamiento en el reconocimiento logramos los seres humanos conocer adecuadamente el entorno en el que nos desarrollamos y en el otro reaccionar adecuadamente según como lo exija el contexto. Y piensen en su propia experiencia cuando se les vincula en determinados espacios, percibimos, identificamos o reconocemos y actuamos en función de esto. Quiero sentarme, encuentro una silla, me siento. Quiero comportarme de una manera y eso va en contra de los valores de mi comunidad o del contexto, entonces no lo hago y me abstengo y así funcionamos en absolutamente todas las esferas de nuestra existencia desde lo más cotidiano hasta lo más complejo. Esta dinámica entonces se da en un nivel ideal y también en un nivel material, reconocemos casas, señales de tránsito y rostros, también ideales políticos, estéticos, fórmulas matemáticas, hechos históricos, etc. Sin duda el grado de reconocimiento tiene un grado de dificultad mayor en algunos casos, pero lo clave no es la dificultad o simpleza en el caso particular. Lo importante es que ya sea un asunto complejo como identificar los valores o principios políticos que rigen un determinado contexto cultural o un asunto simple como distinguir entre un vaso y una raza. En ambos casos, la orientación de nuestra subjetivas en su relación con el mundo es la misma, la del reconocimiento. Bajo este esquema, el ser humano no se diferencia de un perro entrenado. O incluso de un animal de laboratorio, de una rata de laboratorio. Nuestra actividad es mucho más compleja que del perro entrenado, nuestras posibilidades son mayores, nuestra combinatoria aparentemente infinita y nuestra autonomía parece una realidad, pero observando detalladamente el funcionamiento de los engranajes de nuestro razonamiento debemos aceptar que así como entrenamos al perro cómo hacer sus necesidades cómo sentarse, cuándo ladrar y cuándo no, cuándo saludar y dar la plata, de la misma forma el ser humano, como decía Nietzsche, se le domestica para hacer de él un animal dócil para que haga lo que debe hacer en función del

lugar que ocupa, en la estructura simbólica que conforma el orden de la cultura. En todos los casos, en todos estos casos, los individuos deben conformar, no deben, naturalmente sucede en sus procesos de socialización en sus relaciones con sus otros significantes desde que vienen al mundo los individuos conforman su singularidad a un conjunto de condiciones trascendentales, históricas, empíricas, que terminan formándolo en orden a conservar, esto es súper importante, conservar por un lado y reproducir por otro lado dichas condiciones históricas y las producciones culturales que de ella se derivan. Así, un ser humano que es un cognoscente actuante por definición, alguien que conoce y hace, se relaciona con el mundo. Por ejemplo, yo, ustedes, en todo momento hacemos eso constantemente y debemos hacerlo para poder vivir, para poder solucionar, relacionarnos con nosotros, con el entorno que nos rodea, en líneas generales.

La hipótesis que estoy manejando entonces es que ese ejercicio cotidiano no tiene nada que ver con pensar y por lo tanto no tiene nada que ver con una práctica supuesta, si es que es posible, de disidentes o disidencia ¿no? Lo único que hacemos entonces es reconocer y representar, hacer como si, actuar podríamos decir ¿no? Y esto se hace mucho más evidente al interior de instituciones rígidas, al interior de instituciones dogmáticas y verticales. Vamos a verlo en un momento más, pero todas las instituciones están, vamos a decirlo así, cortadas con la misma tijera. En un extremo podemos tener instituciones súper rígidas y súper dogmáticas y en el otro extremo instituciones más plásticas, más aprensivas, pero en todo caso no hay una diferencia de naturaleza entre ellas, sino simplemente de grado. En el caso de las instituciones muy rígidas o muy dogmáticas, es evidente que los individuos simplemente reconocen y representan en el sentido, si quieren dramático del término, o sea teatral, cuando uno por ejemplo pertenece a una congregación religiosa, a una iglesia, pensemos en algo muy ortodoxo, como el Opus Dei el individuo piénselo en sentido estricto y fuerte, el individuo que pertenece y que adecua su individualidad, su subjetividad a esta institución nunca habla en sentido estricto. Nunca piensa, en sentido estricto. Nunca actúa, tampoco. Porque todo lo que hace es representar un papel en función de un conjunto de criterios que desde que es pequeño se ha ido incorporando como elementos constitutivos de su subjetividad. Uno hace como si hablara, uno hace como si actuara, etc. Eso que es explícito de las instituciones dogmáticas, mi hipótesis o lo que quiero traer acá es un problema, no como una certeza, que ocurre en toda institución, uno siempre hace como si. Y eso ha llevado al extremo nos va a llevar a la conclusión de que el ser humano siempre hace casi siempre hace como si. Pero bueno, vamos a volver sobre eso. En ese sentido, razonar y comprender lo que estoy diciendo es siempre conservador y en ese sentido el ser humano es por definición en sus procesos de desarrollo subjetivo conservador. Y eso no es algo negativo, al contrario, en algún sentido es positivo y vamos a tener que generar distinciones entre lo que va a ser conservador, ya en las esferas de la vida social específicas como lo político, lo religioso, pero bueno, eso se puede ir distinguiendo. Entonces, cierro esta parte.

Si la disidencia se entiende como la expresión formal de un desacuerdo como la autoexclusión de un orden dado, como la ruptura con los criterios establecidos, entonces nuestros razonamientos nunca son disidente, por más complejos y aparentemente subversivos que puedan ser. Por ello, eso lo vamos a ver luego, cada vez que se abra la posibilidad de hacer algo diferente, de negarse a reconocer, de fallar una y otra vez, de equivocarse, de tartamudear, de tropezarse, solamente cuando eso ocurre es que tal vez estamos activando procesos de disidencia. Que no van a ser otra cosa que un umbral y regresaré al umbral más adelante hacia la génesis del pensamiento, pero rara vez fallamos en ese sentido trascendental del término, rara vez tartamudeamos, rara vez nos quedamos afásicos ¿no? No se nos permite llegar. Es muy raro que ocurra eso y es por eso que los procesos de pensamiento son extremadamente extraños. Bueno, entro al segundo punto y estos dos puntos que vienen son bastante más chéveres que el primero. En este segundo momento voy a hablar sobre la codificación y territorialidad o institucionalidad. El mundo en el sentido general, sin el hombre, es una tierra pobre, el mundo se extiende infinito, indeterminado en su propia presencia y dignidad ¿Acaso significa algo un hombre que lo haga sin modificar? ¿Acaso vale algo sin un hombre que lo haga valer? ¿Tiene el mundo alguna finalidad sin un ser humano que le imponga una finalidad? ¿De dónde procede el sentido del mundo si no es pues del ser humano que dona ese sentido? El mundo entonces sin el hombre es innumerable, incognoscible e impensable, es, pero no es al mismo tiempo. Por eso, un único y gran acontecimiento ha sido la génesis de los humanos en tanto génesis al mismo tiempo del mundo. Esto se va a ir aclarando ¿no? Es este acontecimiento el gran o la gran discusión. Una diferencia absoluta en la naturaleza. Pensemos por ejemplo en algo simple y arcaico, pero de una importancia y belleza inconmensurables. Imaginemos a un hombre primitivo en la época de las cavernas, en el origen de nuestro tiempo asediado por fieras, imaginémoslo tomando inconsciente y casi automáticamente una roca y usándola para defenderse de aquellas fieras ¿qué ocurrió en ese instante? ¿Por qué algo tan trivial es un acontecimiento trascendental? ¿Por qué se acto minúsculo, coger una roca para defenderse es el acto fundacional de mayor relevancia? ¿Por qué contiene ese acto? ¿Por qué sintetiza al mundo entero y a la historia de la humanidad? ¿Por qué comprender ese instante es comprenderlo todo?

La rama al ser tomada por el hombre ingresó en un doble devenir, en un proceso al mismo tiempo y acá tomo el lenguaje de Deleuze y Guattari de desterritorialización y de reterritorialización, de transfiguración, dejó de ser lo que era para ser otra cosa. Como cuando Jesús convierte el agua en vino, una cosa así. O como Duchamp hace el urinario una obra de arte. Sigue siendo el urinario pero ahora es otra cosa. Abandonó la rama o roca su ser natural, su ser en sí y se convirtió en un ser cultural, en un ser para nosotros y sin dejar de ser al mismo tiempo, lo primero, este proceso de transfiguración, este milagro si quieren, nos ha permitido hacernos paso a paso un mundo a nuestra imagen y semejanza o una cultura. Esa de la que Nietzsche dice que nos doméstica. Pero una cultura significa con todo lo maravilloso que implica, no lo olvidemos,

domesticación, por ello, este ejemplo trivial sirve para mostrar que el humano es un animal territorial. Entendiendo territorial en este contexto como el movimiento a través del cual se produce un mundo a partir de imponerle códigos a lo que es originalmente silencioso. Hacemos hablar a las cosas al hablar de ellas, les adjudicamos nombres, reglas, relaciones, y con ello establecemos un orden de visibilidades. Estas visibilidades que establecemos, luego son las que nos veremos obligados a reconocer y a representar. No existe y esta es la tesis o la hipótesis fuerte: No existe lo humano fuera de este complejo proceso de categorización de lo real. Lo humano adviene por y gracias a, en palabras de Foucault, un orden de las palabras y de las cosas. Entonces, cierro este segundo punto. Este movimiento de codificación varía de forma radical evidentemente tanto en sus formas como en sus contenidos, en función de los diferentes contextos históricos. Una cosa es el ser humanos en el mundo medieval, en el renacimiento, en la revolución industrial, y otra cosa es el ser humano y sus territorios y territorialidades hoy en día. Sin embargo, lo esencial del proceso se mantiene porque es la manera en la que el ser humanos somos lo que somos. Pedirnos que hagamos una cosa diferente o que simplemente no lo hagamos sería como pedirle a un águila que no vuele o un primate que no escale los árboles. Por ello, la visión crítica de Nietzsche, Deleuze, de la Guattari, Platón, los que mencioné al inicio, podría ser en algún sentido gratuita o exagerada porque me pregunto ¿Acaso es posible la cultura sin codificación? ¿podría darse una existencia no territorializada? Parece ser que no, pero entonces todo esto significa que no hay espacio para la crítica o la disidencia, y si sí lo hay, ¿de qué manera entenderlo?

Entonces entro a la tercera parte de la intervención, en la que quiero tratar de definir un poquito esta familia semántica de conceptos que se usan mucho en espacios críticos, lo marginal, las fronteras, pensar en las fronteras, quiero tratar de poner un orden en la medida de la posible, son sugerencias y no verdades. Una vez más con Wittgenstein las palabras no son cuestiones esenciales sino tienen simplemente que ver con el uso que les damos y los usos se ponen en función de relaciones de poder, así que si ustedes creen lo que yo les digo en función a los significados de esta palabra es porque algún poder ejerzo y si algún poder ejerzo es porque tengo esto y estoy hablando acá. Habrá que deconstruir eso después, cuando la palabra la tomen ustedes y hablen aquí los que están a mi lado. Bueno, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de margen? ¿Qué es un margen? Eso está en el título: "El margen entre lo institucional y lo alternativo". Hay una pluralidad de significados, a ver, voy a soltar algunos, un margen es la extremidad u orilla de una cosa, de una cosa material o simbólica. Dos, un margen es el espacio en blanco que queda a cada uno de los cuatro lados de una página escrita o impresa. Tres, un margen es una ocasión, una oportunidad para que algo se precipite, algo que no está dentro de lo esperado. Dame un margen de tiempo para ver... se logra ¿no? Cuatro, un margen también es el beneficio que se puede obtener de un negocio, el margen de ganancia, el exceso de algo y la expresión muy común que siempre usamos "al margen" elude a aquello que no participa en algo ¿no?

Distintos significados pero que si se dan cuenta tienen parecidos de familia ¿Qué no enseña este diccionario? Esto lo he sacado de google ¿no? ¿Qué podemos obtener de esta sabiduría de la clasificación? Comparten un aire de familia y es el siguiente ¿no? La idea de margen alude a un resto que se produce excedente de un territorio, es decir, de un proceso de codificación, de una institución. Esto quiero decir que el margen es producido por el mismo movimiento que constituye los territorios, existe una co pertenencia, co genitalidad, entre código y lo que está al margen supuestamente del código. Por ello, aunque muchas veces en lo marginal no solo algo diferente, sino algo que se opone a lo codificado o institucional, en realidad debemos tomar con más cautela este término, pues si bien parece referir a algo que está más allá, en sentido estricto es el espacio que le da consistencia en sus límites al territorio y le permite cerrarse sobre sí. Es decir, solo existe institución si es que existe margen. Solamente existe texto en la página si es que existe el espacio de la hoja en blanco. Los márgenes entonces no son lo otro, ni la diferencia, el espacio de la disidencia, son por el contrario algo así en lenguaje freudiano una suerte de retorno de lo reprimido de la identidad de un territorio. Es de este carácter negado de donde obtiene su eventual potencial subversivo, hay subversión en el margen, pero no una diferenciación radical del modelo. Es decir, el margen en la institución está ubicado en el mismo plano de existencia. Otro concepto, ya estamos terminando... la frontera, si habla de frontera. ¿Qué cosa es una frontera? Las fronteras están más allá de los márgenes y tienen una existencia paradójica, pues en el sentido estricto las fronteras no existen. Una frontera no existe en el sentido fuerte del término ¿cuál es el estatuto de una frontera si existe solo como expresión simbólica de la oposición de dos territorios? La frontera no tiene identidad, ni consistencia propia, no tiene códigos, por lo tanto, que la hagan ser algo ¿no? Solo existe imaginario simbólicamente la frontera como separación de dos territorios, de dos procesos de codificación distintos. Piensa en la frontera entre países, es una línea en el mapa. Pero nunca jamás estaremos en una frontera y si en algún momento pensamos que existe un espacio físico y material entre dos territorios al que llamamos frontera, en realidad eso no es una frontera, es un umbral sobre lo que voy a volver después. En este sentido, las fronteras son parte de la misma maquinaria despótica que constituyen los territorios, como lo fueron los márgenes también. Se suele pensar que cuando pasamos una frontera es un momento de liberación, hay que usar la frontera para liberarse, pero olvidamos que, al mismo tiempo, inmediatamente se ha cruzado la frontera se recae en un nuevo sistema de organización de la vida, del pensamiento y de los cuerpos. Se abandona un rostro al cruzar una frontera y un hombre propia para adoptar otros. Sin duda esto puede generar procesos de cambio, procesos de transformación, incluso procesos creativos, pero al fin y al cabo estaremos al interior de una mismidad o de otra institución. Entonces, entre los territorios e instituciones codificados y sus márgenes y sus fronteras ¿dónde queda lo alternativo? ¿Cuál es la realidad intrínseca o propia de lo alternativo? El pensamiento como estoy tratando de insinuar no se

hace posible ni en los territorios, ni en los márgenes, ni en las fronteras ¿será acaso que en lo alternativo se hace posible? ¿A qué aludo a este concepto? Las instituciones sociales, las universidades, las iglesias, instituciones políticas, gremiales, condensan formalmente los procesos de codificación de los que vengo hablando y tienen finalmente el objetivo de construir identidades fijas en función de criterios previamente determinados, sean implícitos o explícitos, por eso cuando uno pertenece a una escuela de lo que sea, lo que se adquiere al interior de la escuela es una identidad en última instancia. La lógica de la institución nos dice, esto es esto y funciona con lo que podemos llamar el sistema del juicio. Desde esta perspectiva, de lo institucional, lo alternativo aparece como supuestamente una opción paralela, algo que está al lado de ¿no? Como una posibilidad a la que se puede acceder si no estamos satisfechos sea cual sea la razón con los códigos que rigen la institución a la que pertenecemos. Como muchos de ustedes, como se escucha en los pasillos, no están muy satisfechos con muchos de los códigos de la institución a las que pertenecen o la institución artística la que pertenecen entonces buscan espacios alternativos para que supuestamente en estos espacios pase algo diferente ¿no? Y eso es cierto, pero, sin embargo, lo alternativo es también una institución en tanto es también un espacio de determinación. Calificar a un individuo o una institución o lo que fuese como alternativo, implica decir que no se adecua a ciertos ideales hegemónicos, estéticos, políticos, o éticos, pero al mismo tiempo se termina adecuando a otros ideales. Como diría Nietzsche venera a otros dioses, probablemente más alegres, más joviales, más permisivos, pero son otros dioses a los que está venerando y acá surge la cuestión paradójica si vemos que lo alternativo es una forma de escapar la lógica institucional, pues no importa a quién adoras, siempre que adores algo estarás bajo el nombre de algún Dios o código. Es esto lo que se puede llamar la función de la trascendencia, lo clave no está o lo clave no es ¿cuál es el contenido de los códigos que nos rigen? Sino el lugar desde el cual algún tipo de código ejerce su dinámica personal, particular, sobre nosotros. Pero entonces, si hemos dicho que lo humano es co sustancial a la codificación esto quiere decir que ¿no podemos salir de ellos? ¿Qué la calidad de producción nuevo, de la diferencia, de la posibilidad de la creación y por lo tanto de la apertura de futuro está totalmente clausurado? No necesariamente y esa es un poco mi hipótesis de cierre. La conservación domina nuestra existencia. Sin embargo, hay un camino para empezar esto de la disidencia ¿no? Hay que abandonar el nombre propio, hay que borrar la memoria, hay que desfigurar el rostro, en fin, hay que perder la forma humana. Es decir, perder la forma del código. Como decía Deleuze, de humano devenir animal, de animal devenir molecular y de molecular devenir imperceptible. Y para ello, esta es mi hipótesis con la que cierro, un párrafo.

Es necesario encontrar nuestros umbrales. Los umbrales no se encuentran ni en la institución, ni en los márgenes de la institución, ni en lo alternativo como institución paralela, mucho menos en las fronteras. Hay que atravesar todo eso, hay que hacer escollar todo eso. El potencial crítico y el origen del pensamiento

justamente se hallan en los umbrales y ¿por qué digo que ahí se da el origen del pensamiento? Porque es ahí donde no podemos reconocer, donde no podemos representar, porque justamente todas las formas se han perdido. La nuestra como individuo, la nuestra como colectivo y la de nuestro entorno. Y es ahí donde no podemos reconocer, es ahí donde nos podemos representar en el umbral donde nos entregamos a la necesidad de poder pensar aquello impensable. En esa situación paradójica. Los umbrales, brevemente, se pueden definir como espacios anónimos, como válvulas o como espacios de otredad indeterminado, el umbral es lo absolutamente indeterminado. El umbral si queremos pensarlo espacialmente se encuentra entre los territorios, el umbral tiene una realidad ontológica, no como la frontera que es un símbolo o es imaginario, pero a pesar de que se encuentra entre los territorios no pertenece ni a uno ni a otro. Como una tierra de nadie. La desterritorializada dice Deleuze, absolutamente. No tiene código que lo determine y cuando Nietzsche realiza su gran crítica a la cultura occidental, a judeocristianismo, la ciencia moderna, lo que Nietzsche es lo que tenemos que hacer e fundar una nueva tierra y la idea de tierra de Nietzsche es lo que está por debajo de todo territorio y el territorio justamente aquello de lo que hemos venido hablando, el estiramiento del espacio, la codificación, pero la tierra nunca la encontramos in situ porque la tierra implica renunciar a nosotros mismos, la cuestión es si uno está dispuesto a renunciar a sí mismo, a renunciar a su humanidad para alcanzar esa tierra y qué hacer con esa tierra o con ese caos. En fin, el umbral es pura inmanencia de deseo no ligado, es como el perverso poliforme de Freud con el niño que todavía no ha ligado la libido al eros y a ningún objeto de satisfacción particular, entonces satisface en todo, no hay determinación ahí.

El umbral puede ser entendido, y cierro con esta idea, como un poco de tiempo en estado puro. Lo que constituye la expresión directa del afuera, el afuera del todo ¿no? Aquello a lo que más le teme la institución en ese sentido amplio que he venido manejando es al tiempo. Y no al tiempo cronológico de los relojes, al tiempo como devenir, como proceso inmanente de transformación, porque el tiempo desfigura absolutamente todo, el cuerpo humano y todo que es atravesado por el tiempo. El umbral es el tiempo y es ahí donde tal vez se haga posible algún tipo de pensamiento disidente. Bueno, muchas gracias.

ALEJANDRA: Buenas tardes, ya no sé si son buenas noches. Bueno, gracias a todos por estar aquí yo sé que es un poco tarde, que ya nos hemos extendido y hasta qué hora nos podemos extender. O sea que creo que voy a acortar lo que pensaba decir, igual espero que no sea tan extenso y bueno, quisiera comenzar por decirles que esta humilde servidora ha pasado por colectivos que se pueden entender como alternativos desde la práctica artística como con los "Ahuaitones" [2000-2003], que fue un colectivo digamos que cuando yo era estudiante en la PUCP nos formamos en paralelo como una alternativa a la pedagogía que se estaba dando en la escuela. Asimismo, el colectivo deconstrucción, extra virgen, diversos proyectos colectivos dentro del país y fuera. Al mismo tiempo he sido parte de proyectos de institución paralelamente. En algunos casos incluso

mezclado. Soy docente de la PUCP, soy directora del proyecto INCA, he sido docente de Corriente Alterna, he dirigido la Federación de Artistas de Kugler en Ginebra y he dirigido proyectos del Centro de Arte Contemporáneo de Ginebra también. Al mismo tiempo, sigo siendo estudiante, en este momento soy estudiante de la escuela de altos estudios de ciencias sociales en París, pero nunca dejé de ser estudiante. Después de la PUCP he sido estudiante en Ginebra durante muchísimo tiempo y ahora en París, entonces todas estas prácticas en mi caso se han dado de manera paralela y es algo que se debería de tomar en cuenta al momento de tomar la palabra. Si bien justamente la ponencia de hoy, o el tema de hoy es la cuestión de lo disidente, lo alternativo, la institución, etc. También cuando conversé con los organizadores del evento se me pidió de alguna manera amenizar lo que había pasado en este encuentro, en este Segundo Encuentro, para poder hacer una mirada de las diferentes ponencias que se han dado. Lamentablemente yo no he podido estar en todos los encuentros, me hubiera encantado, pero he rescatado algunos en los que he estado y vamos a ponerlos como ejemplos de prácticas disidentes en las artes.

Quiero comenzar con un ejercicio, si bien Alejandro ha hecho un paneo del pensamiento disidente puesto que el mismo pensamiento es disidente de por sí, o como ejercicio de la libertad, también podríamos hablar de lo disidente como separarse de una doctrina común, separarse de la creencia o sobre una conducta. La separación entendida como distancia crítica. Es decir, como el ejercicio de la disidencia a través del pensamiento crítico. Entonces yo quisiera preguntarles ¿quiénes de ustedes tienen pensamientos disidentes frente a la pedagogía que se imparte en la facultad de arte de la PUCP? Y sí, como ejercicio de libertad podrían ustedes levantar la mano. Ok, gracias. Ya, voy a seguir con la reflexión sobre el reconocimiento del ethos, no quiero ahondar en el ethos porque sino lleva a toda una situación densa y no hay tiempo, peor simplemente hablar del ethos en tanto productor de subjetividad. Las maneras de pensar en la que para juzgar u opinar de los hechos intervienen los sentimientos, las vivencias y los intereses personales. Es decir, que, para el arte a través de los procesos de subjetivación, los sentimientos, la intuición, la percepción, etc. Producen una forma de conocimiento diametralmente distinta producida por la ciencia y que escapa los mecanismos de medición científica. Es por ello que tanto problema a nivel mundial en cuanto a los nuevos formatos pedagógicos ligados al arte a los programas de doctorados de PhD en todo el mundo, deben adaptar esas formas propias al conocimiento del arte dentro de los formatos científicos para poder acceder a los financiamientos y legitimidad académica. Eso es un problema general que nos atañe a todos. Frente a esta situación global, la situación local no es distinta. Por una parte, hay una problemática académica mayor que atañe a la PUCP ya que esta es la Universidad en la que se inscribe el departamento de Artes y esta utiliza los métodos de medición académica científica y no ha tomado en consideración las formas de conocimiento disidentes producidas por el Arte. Por otra parte, se ha producido a lo largo de la historia de la Facultad una falta de diálogo sobre distintos temas esenciales para el desarrollo pedagógico del arte, entre ellos la historia del arte tanto nacional

como internacional, la crítica del arte, la investigación, las nuevas formas de condición de la práctica artística, los nuevos medios, etc. Y todo esto ha frenado el desarrollo pedagógico académico de la Facultad. Esto es una pequeña introducción crítica aquí considero que soy docente de esta Facultad y ex alumna. Ahora, después de este pequeño marco que nos guía a hacer un ejercicio de reconocimiento de ciertas prácticas disidentes dentro de la práctica artista que se ha dado fuera de este encuentro y en ese encuentro. En realidad, son pequeñas anotaciones que todavía quisiera trabajar más, pero que podemos discutir. En cuando a la disidencia institucional y en cuando a la disidencia artística.

En cuando a la disidencia institucional, es decir que la disidencia se da dentro de los alternativo, institucional, etc. Dentro de la disidencia institucional quisiera hablar de la disidencia cultural, el caso del Instituto Nacional de Cultura en 1975. En 1975 y en ese se otorgó el Premio Nacional de Cultura en la sección de arte al retablista Ayacuchano Joaquín López Antay, el debate que se desató en el instituto Riva Agüero ocasionó tal polémica entre lo llamado arte popular, artesanía y arte culto que visibilizó un quiebre social más allá del hecho de las categorías. Se insistió en valorar el arte erudito, pintura, escultura, grabado, entre otros por encima de la producción artesanal como si aquella fuera portadora e ilustración, modernidad y aquella no. Una suerte de racismo cultural. Incluso artistas como Tsuchiya, Palacios y entre otros renunciaron a ser parte de la Asociación Nacional de Artistas Plásticos debido a su política poco democrática. Eso se dio luego de que la ASPAP emitiera un comunicado en contra de la decisión el INC que según Freire constituye el documento más violento de esta polémica. Yo no sé si ustedes han leído ese documento, bueno lo pueden encontrar en INCA, pero es un documento en el que la misma asociación de artistas se promulgó en contra del INC y redactaron una carta violentísima en contra de la decisión de la institución que le había dado el premio a López Antay que era más que meritario. El arte de López Antay que fue homenajeado como representante nacional de nuestro país en la Bienal de Sao Paulo en 1977 amplió las categorías del arte nacional, logró equiparar la artesanía artesanal con el arte erudito de manera que a partir de entonces esta pasaría a llamarse arte popular y no artesanía. Obviamente, hoy en día podemos de nuevo... hay nuevas discusiones sobre por qué arte popular y no otro tipo de categoría o no categorías, etc. Es decir, acá hay una disidencia del INC podría esto ver como una disidencia del INC o un gesto de disidencia institucional hacia las ASPAP y la élite cultural de entonces.

Un segundo precedente, justamente era el caso de la toma de Bellas Artes que ya lo vi han explicado en la charla anterior, y aquel 20 junio del 2001 a las 11 y media de la mañana los estudiantes de la Escuela Nacional de Bellas Artes tomaron el local principal como una medida para rescatar a la escuela de los malos manejos que se estaban dando. Esta citación tal cual el Centro de Estudiantes de la Escuela Nacional lo redacta. Más de 200 alumnos apoyaron la medida de fuerza en la cual el Sr. Joel Meneses Fonseca, ex director de la Escuela fue obligado a abandonar el local acompañado de su séquito de profesores entre los cuales se encontraban Alberto Carrillo, Luz

Sotelo, Willy Cano, Villegas, Teodosio Altamirano, Víctor Hinojosa, etc. Lamentablemente muchos de estos profesores han regresado enjuiciando a la escuela para recibir su objetivo y enquistarse en la misma por tiempo indefinido. En la actualidad estos profesores editan un desatinado periódico moral, creyendo así poder engañar a los estudiantes que no olvidamos qué papel cumplir en el régimen del señor Fujimori, Joel Meneses Fonseca. Los 80 días de duró la toma de Bellas Artes tuvo un solo objetivo, rescatar a nuestra Alma Mater de los abusos y atropellos que se cometían. Es deber de los nuevos alumnos que la Escuela no caiga en manos de estos profesores que solo buscan el beneficio personal y no el de los estudiantes. Vuelvo a repetir que estas son las palabras de la Federación de Estudiantes de la Escuela de Bellas Artes.

Otro ejemplo de disidencia pedagógica es el caso de Prótesis. A ver, Prótesis se define a sí mismo en la primera revista como un artefacto mediante el cual se repara artificialmente, definen lo que es prótesis en tanto definición de la palabra, artefacto mediante el cual se repara a la falta de algún órgano o parte de él. Entonces yo me pregunto ¿cuál es el órgano que buscaban reparar? De repente nos puedes contestar en un rato. Es evidente que el órgano que... bueno, voy a continuar. Esto también citación de Prótesis, de la primera revista. Prótesis tiene un bloque central dedicado a reflexiones desde distintos puntos de vista acerca de las ideas y procesos creativos y debates de nuestro entorno que creemos que tienen relevancia para la Facultad y nuestro crecer artístico. Proponen la relevancia de dar a conocer propuestas de artistas como lo eran Engelmann, Gutierrez, y graduados de los primeros puestos de la facultad y acaban de producir su tesis y era docente ya que dichas prácticas no estaban inscritas en ninguna de las especialidad existentes lo cual según Prótesis debía generar un debate académico ineludible. La disidencia pedagógica se forma bajo la colaboración de estudiantes y profesores, es decir en el momento en el que las jerarquías se articulan para crear reflexiones alternativas del pensamiento que condiciona la práctica artística en la Facultad.

Ahora quiero pasar a otros ejemplos sobre la disidencia dentro de las prácticas artísticas y dentro de lo que se llama colectivos alternativos, etc. Un caso de disidencia post colonial podría ser el caso de Dibujando América, ya que el nuevo de la experiencia de Hanggeando periódico del 2003, Gilda y Raimond hacen un viaje de carretera realizado el 27 de mayo y 31 de agosto del 2005 entre Venezuela y Perú. La disidencia en este caso viene frente a la representación colonial de las Américas ejemplificada a través del dibujo de lo exótico. Es decir, la reinversión de las condiciones de proyección de la imagen americana producida en este caso por americanos desde américa y para américa y el mundo. Utilizando las imágenes de la cultura popular del paisaje, temas recurrentes de las artes tanto tradicionales como contemporáneas. Este conjunto de dibujos comienza con un viaje auto subvencionado al margen de los institucional de manera alternativa, auto gestionada, etc. Y ha también ha pasado por la institución como exposiciones o el MoMa etc.

Es decir que lo alternativo e institucional no son necesariamente opuestos, sino que están dentro de las prácticas artísticas están todo el tiempo interrelacionadas. En algunos momentos esta interrelación puede fosilizar el contenido disidente que a veces generan prácticas artísticas, pero muchos casos no. Entonces esas son cosas que no hay que tomar como de manera sólida porque van mutando y se van moviendo y re articulando. Una práctica artística no es el momento de la exposición, el momento de la exposición es solo un punto dentro de la trayectoria del contenido de un trabajo artístico. Y eso lo vamos a ver probablemente en todos los ejemplos que son 4, que además todos son colectivos. El de Gilda y Raimond son dos que son pareja.

Ahora otro de los casos que hemos visto es el caso del proyecto Rímac. En este espacio yo lo veo como una disidencia geopolítica. El caso de dibujando América fue en el 2005, el caso del proyecto Rímac fue en el 2008, según las crónicas que escribieron en el Proyecto Rímac, la caminata se inicia el viernes 9 de mayo del 2008 en el nevado Uco, ubicado en la provincia de Junín a 5100 m.s.n.m y termina en la desembocadura del río en el Océano Pacífico. La idea que ellos tenía era encontrar la laguna madre del Río Rímac, esta se llama...la encontraron ¿no? Esta se llama Antacasa y porta el mismo nombre de la quebrada que se abría hasta llegar a la carretera central. Básicamente esta se forma bajo unos humedales por filtraciones del subsuelo. El proyecto de *Work in progress* utilizó a las plataformas alternativas de difusión radical tales como el Flickr o Word Press Blog y las plataformas institucionales como la casa España para realizar la exposición colectiva. Si bien el viaje se produce a través de un impulso alternativo y autogestionado y autosubvencionado, luego se consigue un financiamiento, incluso durante el trayecto del viaje. Entonces, esa situación cambia casi inmediatamente. Que fue financiado por la casa España sin que esto deje huella en su motivación, ni en su contenido. Es decir que el financiamiento o la entrada institucional en el proyecto pues no cambió ni la motivación, ni el contenido, el resultado final del proyecto. Este proyecto se ha desarrollado al margen de la esfera del arte y ha pasado de la institución a la institución política. Justamente hay algo que acá contaban, que al margen... es decir, que después de la exposición se han realizado varias conferencias o exposiciones sobre la problemática geopolítica ambiental en el Río Rímac a nivel institucional estatal tales como el Congreso, Sedapal, Susana Villarán, etc. Y bueno, en un futuro próximo ellos han hablado de una posibilidad de continuar el proyecto en tanto producto cultural como un libro que pueda también seguir con la difusión porque al parecer los 3 integrantes todavía quisieran seguir trabajando con el proyecto. También, en mi casa, cuando los escuchaba ayer me parecía que si bien el proyecto había trabajado sobre esta conexión con las instituciones estatales y que finalmente estas instituciones no... aparte de escucharlo, no habían querido, no sé, hacer nada al respecto con lo que destapa el proyecto. Porque ellos atraviesan este río, pero al margen de encontrar la laguna, en la trayectoria destapan una cantidad de situaciones justamente geopolíticas y ambientales como por ejemplo, contaban que había una

institución Suiza que estaba...por momento...el río se volvía rojo, como una capa de espuma roja y resulta que estos eran los tóxicos que botaba una minera suiza o una institución suiza y por otras lados una serie de cosas que fueron destapando en el camino el río.

Entonces, claro una se queda con esa potencialidad del arte digamos que ellos han tenido una motivación activista, social, cívica que ha sido planteada a través de herramientas del arte que han repotenciado y han podido difundir una serie de calamidades sociopolíticas ligadas al ambiente ¿no? Entonces, a mí me gustaría por ejemplo que ese proyecto pudiera estar ligado a lagunas prácticas activistas para poder lograr ciertas incidencias políticas ¿no? Que creo que es algo que todavía no han experimentado en un proyecto. Por otro lado, quería comentarles para cerrar el caso de la Alfombra Roja Perú del que soy fundadora y coordinadora junto con otras personas. Estas son las intervenciones artístico activista en el espacio público que comenzaron el 21 de junio en el 2013 en el Centro de Lima y desde entonces se han realizado 45 en el Perú, alrededor de 20 en provincias y fuera del país alrededor de 18 en Colombia, Chile, Argentina, Ecuador, Guatemala, Bolivia, España y Suiza. La disidencia feminista consiste en utilizar herramientas artísticas, activistas, herramientas activistas tales como la recolección de firmas, peticiones y demás acciones de incidencia política y/o antropológicas como el ritual. Esto para crear, para generar una crítica y proponer nuevas políticas estatales que regulen los derechos sexuales y reproductivos en nuestro país. Por otro lado, también hay una disidencia feminista en el modo de operar, la alfombra roja no ha recibido financiamiento de ninguna organización, ha recibido donaciones de ropa, 5 maletas, y unos 20 carteles que los han proporcionado la Alianza Feminista y esto ha dado una especie de disidencia dentro de las prácticas feministas ligadas al arte y a la protesta, etc. Porque no utilizan las mismas metodologías o las formas de producir estas situaciones como las ONG feministas u otro tipo de situaciones que no se habían dado antes. Quiero dejar con una frase de Godard que no sé si la estoy traduciendo bien, pero vamos a intentarlo, y dice: "puede ser cierto que uno tenga que elegir entre la ética y la estética pero no es menos cierto que cualquiera sea el que uno elija, uno siempre se encontrará con el otro al final de la carrera". Gracias.